

Égloga representada en la noche postrera de Carnal

Juan del Encina

Freeditorial 

Égloga representada en la noche postrera de Carnal, que dizen de Antruejo o Carnestollendas; adonde se introduzen quatro pastores, llamados BENEITO y BRAS, PEDRUELO y LLORIENTE. Y primero BENEITO entró en la sala adonde el Duque y Duquesa estaban, y començó mucho a dolerse y a cuitarse porque se sonava que el Duque, su señor, se avía de partir a la guerra de Francia. Y luego tras él entró el que llamavan BRAS, preguntándole la causa de su dolor. Y después llamaron a PEDRUELO, el qual les dio nuevas de paz; y en fin vino LLORIENTE que les ayudó a cantar.

BENEITO	¡O, triste de mí, cuitado, lazerado! Nora mala acá nací. ¿Qué será, triste de mí, desdichado?	5
BRAS	¡A! Beneito del Collado, ¿dónde vas?	
BENEITO	Miafé, miafé, miafé, Bras, de muerte voy debrocado.	10
BRAS	¿Debrocado ya, mortal?	
BENEITO	Y aun bien tal.	
BRAS	En mal ora y en mal punto, dome a Dios, que estás defunto.	
BENEITO	¡Ay, zagal, no sabes aún bien mi mal!	15
BRAS	Tu gesta bien da señal de muy malo.	
BENEITO	Ya más seco estoy que un palo, qu'es mi mal muy desigual.	20
BRAS	¿Y de qué se te achacó?	
BENEITO	No faltó: de cuido, grima y cordojo.	
BRAS	Asmo que deve ser ojo.	

BENEITO	Miafé, no, desse mal no peço yo.	25
BRAS	¿Desde cuándo te tomó tu accidente?	
BENEITO	Desde que primeramente una nueva se sonó. Y tal nueva de sentir es morir. Yo siempre llanteo y cramo, que se suena que nuestramo, sin mentir, se quiere a las Francias ir.	30 35
BRAS	Esso yo lo oí dezir por muy cierto, antes mucho de mes muerto; y que al março ha de partir.	40
BENEITO	Dime, Bras, ¿qué sentiremos si lo vemos que se parte y que nos dexa, quando un poco que se alexa ya creemos que del todo nos perdemos?	45
BRAS	Miafé, Beneito, roguemos por su vida, que forçada es la partida por más que nos quellotremos.	50
BENEITO	¡Ha, no praga a Dios contigo, y aun comigo, si has de salir verdadero!	
BRAS	¿Y tú dudas, compañero? Yo me obrigo ser verdad lo que te digo.	55
BENEITO	¡Ay de mí! Tan sin abrigo mi ganado no quiere pacer bocado,	

	aunque lo lanço en el trigo.	60
BRAS	¡O, qué casta tan aguda! ¡La res muda sentir el mal de su dueño!	
BENEITO	Mi ganado, en verme el ceño, se demuda como persona sesuda.	65
BRAS	Beneito, no pongo duda, que bien siento que sentirás gran tormento en quellotrança tan cruda.	70
BENEITO	¿Tan cruda dizes? ¡Y cuánto! Yo me espanto cómo no soy muerto ya. En pensar que se nos va ya no canto; mi cantar es todo llanto.	75
BRAS	¡Júrote a San Hedro santo que lo creo! Tan deslumbrado te veo que me pones gran quebranto.	80
BENEITO	Quebranto malo nos vino, ¡ay, mezquino!	
BRAS	¡O, cuán desalmado sos! Roguemos por él a Dios de contino, porque lleve buen camino. Quédome a Dios, que magino, si él va allá, que muy gran vitoria avrá, qu'es muy diestro y de gran tino.	85 90
BENEITO	Esso yo te lo seguro y aun te juro, donde fuere su pendón, que no falte coraçón huerte y duro,	95

	qu'él es fortaleza y muro.	
BRAS	Y aun con esso no me curo que se vaya donde gran vitoria traya por su gran esfuerço puro.	100
	Y aun, ahotas, qu'él concierte de tal suerte la gente de su rebaño, que en las Francias haga daño, donde acierte;	105
	no es menester otra muerte.	
BENEITO	No ay zagal que assí despierte.	
BRAS	Digo, ¡hey! Tiene gran cariño al rey y el rey le quiere muy huerte. Y por él se nos destierra a la guerra.	110
BENEITO	Allá bolará su fama.	
BRAS	Acá nos queda nuestrama, en esta tierra donde todo el bien se encierra. Asmo que en toda la sierra hasta agora, nunca se vio tal señora.	115
BENEITO	Quien esso no cree, yerra.	120
BRAS	Miafé, yerra, y aun te digo, como amigo, que de lo que más me pesa de nuestrama la Duquesa, que me obrigo que sienta gran desabrigo.	125
BENEITO	¡Ha, no, pese a San Rodrigo! que con esso ya no tengo solo un hueso que tenga salud consigo. Todo, todo me desmuelo	130

	con gran duelo, trasijado de cordojos; hago laguna mis ojos sin consuelo;	135
	llanteando me desvelo; allastrado por el suelo, de pesar, no me puedo levantar a poder hazer un pelo.	140
BRAS	Calla, calla, dolorido, pan perdido; huzia en Dios que no se irá. Pedruelo nos lo dirá si es venido, que oy al mercado era ido.	145
BENEITO	Por amor de Dios te pido, anda, Bras, llámale, corre, verás, qu'él avrá nuevas oído.	150
BRAS	Que me praze, juro a mí. Guarda aquí. ¡Ha, Pedruelo! ¿Estás acá?	
PEDRUELO	Acá estoy, asmo, ¿qué ha?	
BRAS	¿Qu'es de ti? ¿Fuéstete, que no te vi?	155
PEDRUELO	Pues bien tarde me partí del ganado.	
BRAS	¿Oy ha sido buen mercado?	
PEDRUELO	Bueno, miafé, pues vendí.	160
BRAS	¿Qué llevavas de vender? Ora ver.	
PEDRUELO	Tres gallos y dos gallinas. Traxe puerros y sardinas por comer el domingo a mi prazer.	165

BRAS	Aun te juro a mi poder, tal estava, que no se me percordava la cuaresma que ha de ser.	170
PEDRUELO	Percordar en demasía te devría cuatra témpora tan larga. Mañana, sus, a la carga, Vía, vía, ayunemos a porfía.	175
BRAS	¡Quando zagal, bien solía!	
PEDRUELO	¿Y ora, Bras?	
BRAS	El viernes de Cruz no más, y hételo aquí cada día.	180
PEDRUELO	Mucho te deve penar ayunar.	
BRAS	Ya me rugen los maçuelos.	
PEDRUELO	Aun primero ay muchos duelos de passar.	185
BRAS	No lo cures de mentar. Dexemos hasta cenar esse preito, que te quiere ora Beneito no sé qué repreguntar.	190
BENEITO	Ven, Pedruelo, ven acá.	
PEDRUELO	Ya vo, ya.	
BENEITO	Assí te veas llogrado. Pues que vienes del mercado, tú me da de las nuevas que ay allá.	195
PEDRUELO	Miafé, dizen que estará, si a Dios praz, ya Castilla y Francia en paz, que ninguna guerra avrá.	200

BENEITO	¿No avrá guerra? Di, moçuelo; di, Pedruelo.	
PEDRUELO	No, que ya Dios anda en medio y Él quiere embiar remedio desde el cielo. No tengas ningún recelo; toma, toma gran consuelo que te prega.	205
BENEITO	Yo te mando una borrega de las que andan al majuelo. Pues me das nueva tan buena, por estrena te la mando, si no mientes.	210
PEDRUELO	Dízenlo todas las gentes. Ya se suena, toda la villa está llena.	215
BENEITO	Hasme dado buena cena. Buenos ramos avremos con nuestros amos, si Dios las pazes ordena.	220
PEDRUELO	Yo lo doy por ordenado, Dios loado. ¡Loado sea Jesús!	
BENEITO	Ruega, ruégaselo tú con cuidado, que eres zagal sin pecado; da cramor acelerado con hemencia.	225
PEDRUELO	¡O, Señor, por tu cremencia, danos tiempo paziguado!	230
(Fin.)		
BRAS	Todos, todos nos juntemos y cramemos	

al Señor muy reziamente

BENEITO Hes, allí viene Lloriente.

PEDRUELO Comencemos. 235

BRAS No comiences, esperemos.
Ven, Lloriente, cantaremos.

LLORIENTE Que me praz.

BENEITO Roguemos a Dios por paz.

LLORIENTE Miafé, Beneito, roguemos. 240

(Villancico.)

Roguemos a Dios por paz,
pues que d'Él solo se espera;
qu'Él es la paz verdadera.
El que vino desd'el cielo
a ser la paz en la tierra, 245
Él quiera ser desta guerra
nuestra paz en este suelo;
Él nos dé paz y consuelo,
pues que d'Él solo se espera,
qu'Él es la paz verdadera. 250
Mucha paz nos quiera dar
el que a los cielos da gloria;
Él nos quiera dar vitoria
si es forçado guerrear.
Mas, si se puede escusar, 255
dénos paz muy plazentera,
qu'Él es la paz verdadera.

(Fin.)

Si guerras forçadas son,
Él nos dé tanta ganancia

que a la flor de lis de Francia
la vença nuestro león;
mas, por justa petición,
pidámosle paz entera,
qu'Él es la paz verdadera.

260

Freeeditorial 